

AVANCES Y DESAFÍOS EN EL TRATAMIENTO DE LA DIABETES EN CHILE

Garantizar la disponibilidad de tecnología para el bienestar de las personas



Por: Marcelo González Guzmán, director ejecutivo Fundación Mi Diabetes. Con diabetes tipo 1 desde 1986.

En el mes de la Diabetes, siempre es importante recordar uno de los hitos más trascendentales en la historia de la medicina: el descubrimiento de la insulina en 1921 por el Dr. Frederick Banting y su equipo. Antes de este avance, un diagnóstico de diabetes tipo 1 era, en la práctica, una sentencia de muerte. La insulina transformó el destino de millones, permitiéndoles vivir una vida más larga y saludable. Este descubrimiento no solo fue un triunfo científico, sino un acto de altruismo difícil de igualar: el Dr. Banting y sus colaboradores vendieron la patente a la Universidad de Toronto por solo 1 dólar, para garantizar que estuviera disponible para todos. En honor a su nacimiento, cada 14 de noviembre, se celebra desde 1991 el Día Mundial de la Diabetes, reconocido oficialmente por las Naciones Unidas desde 2006.

A lo largo de las décadas, la insulina ha evolucionado, y hoy contamos con análogos y tecnologías avanzadas que

mejoran su eficacia y el control de la diabetes. Sin embargo, la historia no se detuvo con la insulina; nuevos avances, nuevos tratamientos, han ampliado las posibilidades de manejo de la enfermedad, transformando nuevamente la calidad de vida de los pacientes.

Como director ejecutivo de la Fundación Mi Diabetes y persona que vive con diabetes tipo 1 desde hace más de 38 años, he presenciado de primera mano estas transformaciones. Lo que antes eran métodos rudimentarios de manejo y control hoy son sistemas complejos que permiten un monitoreo constante y más preciso.

Entre los avances que hemos visto desarrollarse en los últimos años, el monitoreo continuo de glucosa (MCG) y los medicamentos orales de la familia de los inhibidores de SGLT-2 se destacan por su impacto en la vida de quienes vivimos con diabetes. Si antes medir la glucosa significaba pincharse los dedos varias veces al día para obtener una gota de sangre, ahora el MCG nos brinda la posibilidad de ver nuestras lecturas en tiempo real, como una película sin fin. Esta tecnología no solo elimina gran parte del dolor y el desgaste físico de las punciones diarias, sino que nos permite tomar decisiones más informadas, mantener niveles más estables y, lo más importante, vivir con menos miedo a las hipoglucemias, tanto de día como de noche. Un solo pinchazo cada 7 o 15 días, dependiendo del dispositivo, transforma por completo la rutina diaria y la salud mental de quienes la usan.

En Chile, sin embargo, la situación sigue siendo desafiante. Aunque Fonasa ha comenzado a reembolsar una parte del costo de estos dispositivos, el acceso sigue

siendo limitado, y muchos pacientes enfrentan la realidad de tener que elegir entre su bienestar y su bolsillo. Esta cobertura restringida significa que no todos pueden acceder a las tecnologías que mejor se adaptan a sus necesidades. Por otro lado, los i-SGLT2, que han demostrado ser eficaces y ofrecer beneficios adicionales para la salud cardiovascular y renal, aún no están incluidos en las Canastas GES. A pesar de su creciente uso en la atención primaria y del esfuerzo de muchos pacientes que los compran con sus propios recursos para cuidar su salud presente y futura, la falta de inclusión en las garantías explícitas limita su alcance y equidad en el acceso.

Desde Fundación Mi Diabetes, abogamos por la inclusión de estas tecnologías en el GES, lo que garantizaría un manejo más equitativo y completo de la diabetes. En un país donde más de 2 millones de personas tienen diabetes tipo 2, y más de 23.000 viven con diabetes tipo 1, las complicaciones y repercusiones socioeconómicas de esta enfermedad exigen una respuesta más robusta y efectiva por parte del sistema de salud.

Por lo mismo nos hemos unido a nuestros profesionales sanitarios, representados por la Sociedad Chilena de Diabetología, en una campaña que clama por un Mejor GES para Diabetes.

La incorporación de tecnologías como el MCG y los i-SGLT2 no solo representa un avance técnico, sino un verdadero compromiso con la salud y el bienestar de todos los chilenos. La diabetes es un desafío compartido, y su manejo efectivo, con las herramientas apropiadas, es un derecho que debe ser accesible para todos... como lo quiso el Dr Banting.